

*Las Indias, después América.*

*Durante años, bautizada  
sin Colón participar  
en memoria de costas  
que no existían.*

*¿Como nació el uso de América?*

*Américo Vespucio,  
sin querer elegir  
ni conocer.*

*En Sain- Die, en Lorena  
le dieron forma,  
unos monjes,  
en feliz soltura,  
en manos de traducciones  
de lo pliegos de Américo,  
dispersos desde Florencia,  
bendecidos desde Sevilla.*

*En la Torre del Oro, no supieron  
elegir esta afirmación  
en campanas de sueños.*

*Naos, con miradas,  
a veces desesperadas  
de intrépidos descubridores,  
que buscaban las Indias.*

*Se derramaron palabras  
que abrazaron las arraigadas  
Indias, a epitafios  
sin colmar a Colón.*

*Nueva tierra engalanada  
en el papel arrugado  
de colmados blasones,  
con  
incipientes imprentas.*

*Horizontes de rasgados  
siglos llegaron,  
hasta que la palabra América  
se difundió,  
para guardarla en la gente  
en un mapa enigmático.*

*¿Qué ignominia a Colón?  
En la sombra  
hubo  
un bautizo con discreción  
¡América ganada  
sin convicción!*

*Confianza a una palabra,  
cuna de abrazos  
y tinieblas eternas,  
con rumbos de destinos  
a la América intacta  
sin latidos del descubridor.*

*Al socaire de Ultramar  
en este entendimiento,  
con incienso creador.*

*Amarga soledad  
del monje traductor  
que intuyó América.  
No quiso a Colón,  
sí, Américo soñador.  
¡Abrazo interesado!  
pudieron unas cartas  
silenciosas de Américo,  
al solemne  
descubridor.  
¡Que ingratitud!*

*¿Y ahora?  
esparcido el tiempo,  
América  
es cómplice  
en una espiral  
de aventura  
de  
Américo.*

*Eterna duda de su veracidad.  
¿Inventó contenidos en sus cartas?  
¿Viajes sin certezas?  
Las Casas, así lo denunció*

*En América,  
no se recuerda  
a Américo,  
ni calle, ni estatua.  
A Colón,  
arraigados y mágicos muros  
con banderas dispares.*

*Que frágil es la historia  
que conviene confesar,  
con instantes álgidos,  
de un amigo de Colón,  
que le usurpó nombre  
y condición,  
con ayuda de un monje  
que sacó de las tinieblas  
a las Indias,  
en  
América de los encuentros,  
ante la extasiada historia.*

*¡Qué imaginación!  
búsqueda desvelada  
de la mágica América  
en una imprenta,  
ahora olvidada.*

*¡Colón abandonado!  
La expectante historia  
del Continente en su afirmación,  
sin el usufructo de una palabra suya.  
¡Recuerdo a una pirueta histórica  
de Américo y Colón!  
¿América la bien llamada?  
ó  
¿América la mal llamada?  
¡Premio a una inspiración!  
con un monje en cuestión.*

*Mientras subsistan las estrellas  
con cándidas auroras,  
amedrentarán con desasosiego  
extraños despertares.*

*¡Atónita América  
plena de emoción  
con su nombre y ocasión  
sin nombrar a Colón!*

*Juan Manuel Gracia Menocal  
Mayo 2010*